



Érase una vez... Érase una vez: ¡yo!
Pero apuesto que no sabes quién soy yo.
Prepárate para una sorpresa que no adivinas.
¿Sabes quién soy? Soy un perro llamado Ulises y
mi ama es Clarice. Yo le ladro a Clarice y ella
—que entiende el significado de mis ladridos—
escribe lo que yo le cuento. Por ejemplo, hice un
viaje al corral de la casa vecina y le conté a
Clarice una historia bien ladrada. Ahora la
conocerás: es el resultado de una observación
mía sobre esa casa.
Antes de todo quiero presentarme mejor.
Dicen que soy muy bonito y listo. Bonito,
parece que soy. Tengo el pelo castaño, color de
guaraná. Pero sobre todo tengo unos ojos que
todo el mundo admira: son dorados. Mi ama
no quiso cortarme la cola porque cree que
cortarla sería ir contra la naturaleza.

La gente dice: <<Ulises tiene mirada de persona>>. Me gusta mucho tumbarme de espaldas para que me rasquen la barriga. Pero solo soy listo cuando ladro palabras. Soy un poco maleducado, no siempre obedezco, me gusta hacer lo que quiero, me hago pis en la sala de estar de Clarice.

Aparte de esto, soy un perro casi normal. Ah, se me olvidaba decir que soy un perro mágico: adivino todo por el olor. A eso se le llama tener olfato.

En el corral donde estuve hospedado lo olí todo: la higuera, el gallo, la gallina, etc..Si me llamas: <<Ulises, ven aquí>> - voy corriendo y ladrando a tu lado porque me gustan mucho los niños y las niñas y sólo muerdo cuando me pegan. Voy a ladrar una historia que parece de mentira y que parece de verdad. Sólo es verdad en el mundo de las personas a las que les gusta inventar, como tú y yo.

Lo que voy a contar también parece una cosa de personas, aunque pase en el reino donde los animales hablan. Hablan a su manera, claro.

